

MANUEL RODRIGUEZ: UN PLACER DESCUBIERTO

Fue su hijo, Juan de Dios Rodriguez el que me invita a escribir sobre la pintura de Manuel Rodriguez, me cita en su domicilio y me presenta al pintor, su padre. Inmediatamente, uno se da cuenta, de que la amistad en breves segundos, surge, y se plasma en algo tangible, comulgo con las palabras sabias de Manuel Rodriguez, el tiempo pasa rápidamente, como sucede cuando hay un buen ambiente y un inacabable dialogo en la mesa...

Poco a poco mis ojos se sorprenden de tanta belleza, una obra plasmada en pequeños formatos pero que cada una de ellas expresa un universo inabarcable, un torrente de policromía, azules abundando en sobremanera, acompañados por todos los otros colores de la paleta prodigiosa de Manuel Rodriguez, él mismo los deposita uno a uno y los presenta en mis propias manos.

Uno que es muy “listo”, enseguida piensa, ¡surrealismo!, mas tarde atisbo a decir, ¡simbolismo!, ¿parece naif ? , pero no lo es, si acaso en centímetros cuadrados o pinceladas circunstanciales. Ya está!, es pura figuración, pero, ...la duda aparece en cada pliegue del pensamiento, a veces hay fragmentos que te llevan a la pintura prístina de los primitivos flamencos, esa pintura al óleo que retrataba escenas cívicas o religiosas y completaban la obra con pequeños paraísos vegetales en el horizonte, paisajes sublimados pero llenos de vida y de realismo.

La imaginación desbordante de la pintura de Manuel Rodriguez nos empapa los sentidos y produce un placer estético que pocos pintores, salvo los maestros clásicos son capaces de suscitarnos. La mirada se pasea por la obra, y va descubriendo rincones inéditos, imágenes que enriquecen nuestra mente y solo cuando se han visto y disfrutado en su conjunto empieza a tener sentido y significado tanta explosión cromática.

La paz y la solidaridad, están presentes en su obra, todo está lleno de “panfletos” pidiendo PAX, ¡así en latín!, como expresando un deseo universal de algo necesario para vivir, es como el oxígeno, sin él, la tierra estaría muerta. Sus formaciones de aspectos arbóreos o vegetales, como estructuras perfectas y armónicas, en si mismas, son a veces el soporte de su mensaje, la plataforma para exponer sus

intenciones sociales, las raíces sacadas de la tierra hacen que la composición de cada obra se eleve y permanezca ingrátida, anunciando un valor permanente en su significado.

Y Granada en gran parte telón de fondo de su obra, el Albaycín , lleno de Guitarras imposibles de que suenen sus cuerdas, porque se convierten en gotas de agua en donde si suena la vida, la obra de García Lorca, llena de los infinitos personajes lorquianos o en un homenaje lleno de ausencias y de paraíso eterno, junto a la fecha de su asesinato, la memoria de san Juan de Dios , el granadino , sin serlo, mas universal, la estrella , la cruz (Granada) y el cayado para caminar sin descanso en busca de sus pobres. O las fiestas del Corpus llenas de simbología eucarística y orlada la obra de granada llenas de retazos de Granada.

La obra de Manuel Rodriguez es para verla sin reloj, sin medida de tiempo, asi será como mas la sentirás, porque hay que llegar a sentirla en la piel y en la retina, pasar frío con sus azules glaciales, y sentir amor con su encendida paleta. Gracias por el placer descubierto, nuevo en mi andadura granadina y ya para siempre compañero de camino.

Granada Cuaresma de 2010
Mariano Sánchez Pantoja